



La intervención de Don Felipe cerró el Acto Central de Conmemoración del Cincuenta Aniversario de ICADE.

El Príncipe de Asturias presidió el acto de conmemoración del 50 Aniversario de ICADE

Antonio María Arroyo Rodríguez, SJ; José María Díaz Moreno, SJ; José Ferrandis Vilella y el Club Empresarial ICADE, galardonados con las Medallas del Cincuenta Aniversario de ICADE

Su Alteza Real el Príncipe de Asturias presidió el Acto Central de Conmemoración del Cincuenta Aniversario de ICADE, celebrado en el Aula Magna de Comillas. Durante la sesión, se hizo entrega de las Medallas del Cincuenta Aniversario de ICADE a Antonio María Arroyo Rodríguez, SJ; a José María Díaz Moreno, SJ; a José Ferrandis Vilella y al Club Empresarial ICADE.

Acompañaron a Don Felipe, el Ministro de Educación, Ángel Gabilondo; el Rector de Comillas,

Don Felipe de Borbón: "ICADE es sinónimo de la excelencia, el rigor y el buen hacer que caracteriza a nuestras instituciones universitarias más prestigiosas"

José Ramón Busto, SJ; el Vice-Gran Canciller de la universidad y Provincial de Castilla, Juan Antonio Guerrero, SJ; la Decana de la Facultad de Derecho (ICADE), Con-

cepción Molina; el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ICADE), Alfredo Arahetes, y la Secretaria General de la universidad, Clara Martínez.

Intervino en primer lugar el Rector, quien señaló que el objetivo del acto no era otro que recordar y agradecer la aportación de todos los que iniciaron y continuaron el proyecto de ICADE: "La intuición y la inteligencia de quienes lo iniciaron –dijo– unida a la dedicación y la generosidad de quienes vinieron después, han hecho posible el éxito".

Agregó el Rector que, de entre todos ellos, la Junta de Gobierno decidió distinguir de modo especial a José Ferrandis y a los padres Antonio Arroyo, SJ, y José María Díaz Moreno, SJ, por haber dedicado su vida a ICADE. "Los tres han sido durante buena parte de este medio siglo profesores, en concreto y respectivamente de Derecho Civil, Gestión Financiera y Derecho Canónico. Los tres han ocupado cargos de dirección y gestión académica. Pero, sobre todo, los tres han entregado su vida profesional a la institución, han sido reconocidos como maestros por muchas generaciones de estudiantes y han sabido granjearse el aprecio y el reconocimiento de to-



dos los miembros de la comunidad universitaria”, afirmó.

También reconoció la labor del Club Empresarial, un grupo de antiguos alumnos que desde hace unos años se han asociado con el objetivo de apoyar a las nuevas generaciones de ICADE, facilitándoles su inserción en el mundo empresarial. “Otorgando estas distinciones, la universidad quiere agradecerles, en primer lugar a ellos, cuanto ICADE les debe, pero también quiere expresar con esta entrega de medallas el agradecimiento a cuantos a lo largo de este medio siglo han hecho posible lo que hoy es ICADE y la Universidad Pontificia Comillas”.

El profesor Busto exhortó a los miembros de la comunidad universitaria y a sus antiguos alumnos a mantener las señas de identidad de ICADE y de la universidad en su conjunto: excelencia académica, formación integral, honestidad, lealtad, abnegación, compromiso social y político, conciencia cristiana, cohesión y sentido de pertenencia. “Os invito a perseverar en estas cualidades. Gracias a ellas ICADE puede encarar con confianza su segundo cincuentenario, así como la universidad en su conjunto camina ya con paso firme por su segundo centenario”.

Medallas

A continuación, la Secretaria General leyó el acta de concesión de las Medallas del Quincuagésimo Aniversario de ICADE, que el Príncipe de Asturias entregó a los jesuitas Antonio Arroyo y José María Díaz Moreno, a José Ferrandis y a Jesús Sainz Muñoz y María Josefa Peralta Astudillo, en representación del Club Empresarial ICADE.

Miguel Ferrandis Torres, hijo del profesor Ferrandis, leyó unas palabras de agradecimiento en nombre de los galardonados, quienes aseguraron sentirse honrados por haber participado “en esta aventura que en sólo cincuenta años ha puesto una institución universitaria en lo más alto de la

El Rector exhortó a la comunidad universitaria a perseverar en las señas de identidad de ICADE y de la universidad

consideración académica y profesional, hasta haber afianzado una auténtica imagen de la marca ICADE, adelantándose a la preocupación por la excelencia que, con buen criterio, se ha convertido en aspiración de la universidad”.

“Aquí nos encontramos por haber amado mucho. No es otro el orgullo de estos veteranos en este día emocionante. Aunque a algunos de los presentes les cueste imaginarnos cuando aquel Instituto Católico de Administración de Empresas iniciaba su andadura, en aquellos años pioneros de nuestro ICADE, éramos unos treintañeros que consagramos a esta casa todo nuestro empeño, o como hubiera dicho nuestro padre Ignacio, nuestra libertad, memoria, entendimiento y voluntad”, dijo Ferrandis Torres, en nombre de los homenajeados.

Carlos Espinosa de los Monteros y Bernaldo de Quirós, antiguo alumno y profesor de ICADE, tomó la palabra para impartir la conferencia “La aportación de ICADE al desarrollo empresarial en España”, con la que quiso dejar constancia de la contribución de ICADE al desarrollo y al progreso empresarial del país.

Repasó el conferenciante la historia de la institución y de las personas que han formado parte de ella. “ICADE nació con vocación y voluntad de innovación en



El Príncipe de Asturias entregó las medallas a Antonio Arroyo, José María Díaz Moreno, Antonio Ferrandis y a Jesús Sainz y María Josefa Peralta.

el mapa universitario español y ha seguido por esta vía acomodándose a las necesidades de cada época”, manifestó. Y recordó también que el fuerte desarrollo económico de la década de los sesenta requería grandes cantidades de profesionales y directivos formados en las disciplinas económicas, jurídicas y empresariales capaces de liderar la transformación del

país, “por eso los pertenecientes a las primeras promociones que terminábamos en la segunda parte de la década de los sesenta tuvimos la fortuna de no tropezar con ninguna dificultad para colocarnos, cosa que ha seguido ocurriendo, casi sin excepción, a los licenciados en las décadas posteriores”.

En su intervención, el Ministro de Educación, Ángel Gabilondo, lla-



Ángel Gabilondo y Carlos Espinosa de los Monteros.

mó la atención sobre la capacidad de innovación de ICADE, que fue pionera en impartir simultáneamente estudios de Derecho y de Ciencias Empresariales: “Hoy se ha consolidado como el programa más reconocido de sus títulos, lo que en su día fue una iniciativa profundamente innovadora y con una formidable visión”.

La primera pretensión de los fundadores de ICADE, señaló Gabilondo, era formar líderes y directivos que compaginasen una formación técnica de calidad con una determinada conciencia social. “Hemos de situar la educación en el corazón de la economía. ICADE, como centro universitario, contribuye a completar una oferta universitaria enriquecedora y plural en conjunción con todo el sistema”.

El Ministro valoró las señas de identidad y los matices del ideario de ICADE, y reconoció numerosos espacios comunes, especialmente en lo que respecta a la labor educativa y a todo lo que está en relación a la educación para la paz. Por eso, subrayó su aportación a una sociedad crítica, plural y, especialmente, su énfasis en superar visiones tecnocráticas y concepciones individualistas. “Ciertamente, el conocimiento es decisivo, pero el conocimiento sin valores es insuficiente, y puede resultar infecundo. Esto, lo decimos aquí en una casa que siente esto

Ángel Gabilondo: “No es exagerado reconocer que a través de sus egresados [ICADE] ha contribuido a impulsar nuestra economía y a consolidar nuestra democracia”

como una señal de su identidad”, añadió.

Gabilondo reivindicó el conocimiento, la ciencia y la investigación, pero no cualesquiera, sino aquellos que nos hacen mejores, que proporcionan bienestar, equidad y excelencia. “En definitiva, aquellos conocimientos y valores que procuran un mundo más justo y más libre”. En su opinión, la educación es la pequeña rebeldía que reclama un tiempo distinto, para la soledad y para la libertad, un tiempo de estudio, de reflexión, de pensamiento, de análisis y para la recreación.

Contribución

Alabó Gabilondo la condición de ICADE y de la universidad como instituciones que han pensado en el bien público y reconoció su contribución a la justicia y la cohesión social a través de la enseñanza. “Se trata de una institución privada que ha generado una enorme voluntad de formación pública, una institu-

ción privada que ha pensado en lo público, con una dimensión social. No es exagerado reconocer que a través de sus egresados ha contribuido a impulsar nuestra economía y a consolidar nuestra democracia. Por eso, en nombre del sistema educativo, no sólo les felicito, sino que les agradezco su labor”.

Así mismo, el Ministro afirmó que todas las universidades españolas, sean públicas, privadas o de la Iglesia, forman parte de un proyecto educativo común, “completando la oferta y ofreciendo uno de los rasgos más valiosos de nuestra sociedad: la pluralidad”.

En sus palabras de felicitación, el Príncipe de Asturias agradeció la invitación a participar en un acto tan significado y lleno de recuerdos y de emociones: “Me alegra que, además de su aniversario, podamos celebrar que ICADE, el Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas, se haya convertido en magnífico ejemplo del nivel tan alto de for-

mación que España ofrece en este campo”, continuó.

Su Alteza destacó la “enorme” aportación de ICADE al desarrollo empresarial de España y aseguró que la institución es un magnífico ejemplo del alto nivel de formación que ofrece nuestro país. “Vuestro lema ‘el valor de la excelencia’ define muy bien lo que sois y lo que hacéis. ICADE es efectivamente sinónimo de la excelencia, el rigor y el buen hacer que caracteriza a nuestras instituciones universitarias más prestigiosas”, afirmó.

Don Felipe aprovechó la ocasión para subrayar el papel fundamental que desempeñan las empresas, sus directivos y gestores “en los esfuerzos conjuntos que necesitamos para recuperar pronto el crecimiento y generar el empleo que tanto urge y anhelamos. De ahí el valioso servicio al progreso y bienestar que presta toda universidad que oriente sus metas hacia la formación excelente de nuestros empresarios y a favor de la innovación”.

Hizo también un llamamiento a los jóvenes, cada vez más conscientes de la necesidad de formarse con rigor y del papel innovador que deberán desempeñar. De ellos, aseguró, depende el futuro progreso y bienestar de nuestro país, mediante el ejercicio de su responsabilidad, individual y colectiva, de retornar a la sociedad los frutos de la formación que han recibido.

Para terminar, calificó a ICADE como un referente de enorme prestigio, fuera y dentro de nuestras fronteras: “Cuántas veces se habrá oído decir en tantos lugares, empresas, oficinas de contratación..., esa frase de ‘es que ese es un E-3 o E-4’”. Esa reconocida excelencia, dijo, no tendría el mismo alcance si no estuviese cimentada en los principios que caracterizan su actividad docente: “Una formación integral y en valores, que debe ser capaz de aportar personas responsables y comprometidas con el progreso y bienestar de la sociedad”. ✨ **Lucía Tornero**